



A B C
Guía para los papás

Curso de Inglés para niños

Diseñado para aprender conjuntamente con los padres

La Mansión del Inglés

www.mansioningles.com

Guía del Curso

Let's learn!

Great work!

- SPEAK
- LISTEN
- READ
- EXPLORE

ENGLISH ADVENTURES
STORY TIME
MY FIRST DICTIONARY

I CAN DO IT!

apple

dog

sun

car

Guía para padres

Cómo acompañar a tu hijo en este curso de inglés

Este curso está pensado para que los niños aprendan inglés de una forma visual, práctica y divertida, pero también para que puedan hacerlo acompañados por sus padres. No se trata de convertir la casa en una clase ni de que el adulto tenga que actuar como profesor. La idea es mucho más sencilla: compartir un rato agradable, jugar con el idioma y ayudar al niño a ganar confianza poco a poco.

El papel de los padres es fundamental, no porque tengan que saber mucho inglés, sino porque pueden crear un ambiente positivo. Cuando un niño siente que puede probar, equivocarse, repetir y volver a intentarlo sin presión, aprende mucho mejor. Por eso, este material está diseñado para trabajar juntos: mirando las fichas, repitiendo frases, jugando, dibujando, buscando objetos en casa y usando pequeñas expresiones en inglés en situaciones cotidianas.

1. Antes de empezar cada lección

Conviene preparar la sesión como si fuera una pequeña actividad especial. No hace falta mucho tiempo ni materiales complicados. Basta con buscar un momento tranquilo, abrir la lección en la web y tener cerca lápices, papel o algún objeto de casa que pueda servir para jugar.

Lo ideal es dedicar entre **30 y 40 minutos** a cada lección. Si el niño está cansado, se puede hacer en dos partes: primero vocabulario y frases, y otro día el juego o el reto creativo. Es mejor una sesión breve y positiva que una sesión larga en la que el niño acabe perdiendo interés.

Antes de empezar, puedes decirle algo como:

“Hoy vamos a hacer una misión de inglés.”

“No tienes que saberlo todo. Vamos a descubrirlo juntos.”

“Lo importante es probar y pasarlo bien.”

Este pequeño cambio de enfoque ayuda a que el niño no perciba el inglés como una obligación escolar, sino como una actividad compartida.

2. Cómo trabajar las fichas visuales

Cada lección está formada por varias fichas: vocabulario, frases útiles, diálogos, juegos, retos creativos y una pequeña guía para padres. No es necesario correr para terminarlo todo. Lo importante es aprovechar cada ficha con calma.

Una buena forma de trabajar es seguir este orden:

Primero, mirad juntos la ficha de bienvenida y comentad de qué va la misión. Después, pasad al vocabulario visual. Leed las palabras en inglés, observad los dibujos y repetidlas en voz alta. A continuación, practicad las frases clave con ejemplos sencillos. Más tarde, podéis hacer el mini diálogo y terminar con el juego o el reto creativo.

No hace falta que el niño memorice todas las palabras de golpe. Es mejor que use unas pocas palabras y frases de forma activa. Por ejemplo, si la lección trata sobre saludos, el objetivo no es que recuerde diez expresiones, sino que pueda decir con seguridad:

“Hello!”

“My name is...”

“What’s your name?”

“Goodbye!”

3. El adulto no tiene que saber mucho inglés

Muchos padres pueden pensar: “Yo no sé suficiente inglés para ayudarlo.” Sin embargo, este curso está preparado para que el adulto pueda acompañar aunque tenga un nivel básico.

Tu función principal es:

- Leer las indicaciones.
- Repetir con el niño.
- Animarle a participar.
- Hacer de compañero de juego.
- Celebrar sus avances.
- Ayudarlo a crear una rutina.

No pasa nada si tu pronunciación no es perfecta. De hecho, puede ser positivo que el niño vea que los adultos también aprenden, dudan y se atreven. Eso reduce la vergüenza y normaliza el error.

Puedes decirle:

“Vamos a intentarlo juntos.”

“Yo también estoy aprendiendo.”

“Repetimos otra vez y seguro que sale mejor.”

*Recuerda que tenemos también cursos para ti. Puedes también aprender o mejorar tu inglés con nosotros. Simplemente realiza la prueba de nivel que encontrarás en la página principal de nuestra web www.mansioningles.com y sigue el método más adecuado para ti adaptado a tu nivel actual.

4. Cómo corregir sin desanimar

Uno de los aspectos más importantes es la forma de corregir. Si el niño siente que cada error se señala de forma negativa, probablemente hablará menos. En cambio, si se le corrige de forma natural, seguirá intentándolo.

Evita frases como:

“Eso está mal.”

“No se dice así.”

“Lo has pronunciado mal.”

Es mejor repetir la frase correctamente con naturalidad.

Por ejemplo:

Niño: “My name are Lucas.”

Adulto: “Great! My name is Lucas. Very good!”

Niño: “I have 9 years.”

Adulto: “Good try! I am 9 years old.”

De esta manera, el niño escucha la forma correcta sin sentir que ha fallado. El objetivo no es la perfección, sino la confianza.

5. La repetición debe parecer un juego

Los niños necesitan repetir para aprender, pero la repetición no tiene por qué ser aburrida. Una misma frase puede practicarse de muchas formas: hablando como robot, como pirata, como monstruo, susurrando, cantando, con gestos o cambiando los papeles entre adulto y niño.

Por ejemplo, con la frase “My name is...” podéis jugar así:

Decirla con voz normal.

Decirla como un robot.

Decirla muy bajito.

Decirla como si fuerais exploradores.

Decirla usando nombres inventados.

Decirla con muñecos o personajes.

Cuanto más lúdica sea la repetición, más fácil será que el niño recuerde las frases.

6. Usar objetos reales de casa

El inglés se aprende mejor cuando se conecta con el mundo real del niño. Por eso, muchas lecciones pueden trabajarse con objetos de casa.

Si la lección trata sobre colores, buscad objetos rojos, azules o verdes.

Si trata sobre comida, practicad durante la merienda.

Si trata sobre ropa, mirad qué lleva puesto cada uno.

Si trata sobre la habitación, señalad la cama, la mesa, la silla o los juguetes.

Si trata sobre emociones, preguntad “How are you?” en distintos momentos del día.

Así el inglés deja de ser algo que solo aparece en una ficha y empieza a formar parte de la vida cotidiana.

7. Pequeñas frases para usar durante la semana

Después de cada lección, podéis elegir dos o tres frases y repetirlas durante varios días. No hace falta hacer una sesión completa. Basta con pequeños momentos de uno o dos minutos.

Algunas frases útiles para los padres son:

“Hello!” — ¡Hola!

“Goodbye!” — ¡Adiós!

“Your turn!” — Te toca.

“Can you repeat?” — ¿Puedes repetir?

“Point to...” — Señala...

“Choose one.” — Elige uno.

“Great job!” — ¡Buen trabajo!

“Well done!” — ¡Muy bien!

“Good try!” — ¡Buen intento!

“Mission completed!” — ¡Misión completada!

Estas expresiones pueden repetirse en casi cualquier lección y ayudan a crear familiaridad con el idioma.

8. No convertir el curso en un examen

Este material no está pensado para evaluar al niño constantemente. El objetivo es que participe, se divierta y gane seguridad. Por eso, conviene evitar preguntas que suenen a examen o insistir demasiado cuando no recuerda una palabra.

En lugar de preguntar:

“¿Cómo se dice esto? A ver si te acuerdas.”

Puedes decir:

“Vamos a buscarlo juntos.”

“Creo que era... ¿lo repetimos?”

“Mira la ficha y dime cuál crees que es.”

El niño debe sentir que las fichas son una ayuda, no una prueba.

9. Celebrar los pequeños avances

Cada palabra nueva, cada frase repetida y cada intento de hablar en inglés merece reconocimiento. Los niños avanzan mucho cuando sienten que sus esfuerzos importan.

Puedes celebrar logros sencillos como:

Haber repetido una frase.

Haber recordado una palabra.

Haber participado en el diálogo.

Haber completado un reto.

Haber hablado en inglés delante de otra persona.

Haber usado una frase fuera de la lección.

Al final de cada sesión, es buena idea cerrar con una frase positiva:

“Hoy has aprendido algo nuevo.”

“Cada vez te atreves más.”

“Lo importante es que lo has intentado.”

“Mission completed!”

10. Ideas para aprovechar mejor cada lección

Para sacar más partido al curso, podéis convertir cada lección en una pequeña experiencia familiar.

Algunas ideas:

Preparar un rincón de inglés en casa con las fichas, dibujos o tarjetas que el niño vaya creando.

Guardar los retos creativos en una carpeta para que vea su progreso.

Grabar de vez en cuando una frase en audio o vídeo para comparar cómo mejora con el tiempo.

Usar pegatinas, estrellas o insignias al terminar cada misión.

Repetir el mini diálogo con muñecos, peluches o personajes inventados.

Invitar al niño a enseñar a otro familiar una palabra nueva que haya aprendido.

Hacer una pequeña celebración al completar cada bloque del curso.

11. Qué hacer si el niño se bloquea

Es normal que algunos niños se bloqueen al hablar en inglés. A veces entienden la palabra, pero les da vergüenza decirla. Otras veces temen equivocarse.

En esos casos, conviene bajar la presión. Puedes ofrecerle opciones:

“¿Quieres repetir conmigo?”

“¿Lo decimos los dos a la vez?”

“¿Prefieres señalarlo primero?”

“¿Lo dices tú en voz bajita y luego más fuerte?”

“¿Lo hacemos con un muñeco?”

También se puede dejar que responda con gestos al principio. Poco a poco, cuando se sienta más seguro, empezará a hablar más.

12. Cómo saber si está aprovechando el curso

El progreso no siempre se ve en grandes frases. A veces se nota en pequeños detalles:

Reconoce palabras que antes no conocía.

Repite expresiones espontáneamente.

Se atreve a saludar en inglés.

Entiende instrucciones sencillas.

Usa palabras en juegos.

Pregunta cómo se dice algo.

Pierde la vergüenza poco a poco.

Recuerda frases de lecciones anteriores.

Estos avances son muy importantes. El primer objetivo es construir una relación positiva con el inglés.

13. Una recomendación final

Acompañar a un niño en su aprendizaje no significa hacerlo perfecto. Significa estar presente, animar, jugar, repetir y disfrutar del proceso.

El inglés se aprende mejor cuando se asocia con experiencias positivas. Por eso, cada lección debe ser una oportunidad para compartir tiempo juntos, descubrir palabras nuevas y demostrarle al niño que comunicarse en otro idioma puede ser divertido.

No importa si al principio pronuncia con dificultad, olvida palabras o mezcla español e inglés. Todo eso forma parte del camino. Lo importante es que se atreva, que participe y que vaya sintiendo que el inglés también puede ser suyo.

Cada pequeña misión cuenta.

Cada intento suma.

Y cada frase nueva es un paso más en su aventura con el inglés.